

Artículo de investigación

Recibido: 03-10-2025 Aceptado: 20-11-2025

Teoría y economía del turismo

Perspectivas desde el enfoque de CTS en la divulgación de resultados en el turismo.

Revista Retos Turísticos

Perspectives from the STS approach in the dissemination of results in tourism. Journal of Tourism Challenges

1. Yanetky Díaz de los Santos

Departamento de Economía, Universidad de Matanzas. Autopista a Varadero, Km 3 ½, Matanzas
(yanetky.diaz@umcc.cu) ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1440-6074>

2. Yosmil Lázaro Peña Pérez.

Departamento de Ingeniería Industrial. Universidad de Matanzas, Km 3 ½ Matanzas, Cuba
(yomil030627@gmail.com) ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3825-6292>

3. Juan Carlos Peña Ramírez

Departamento de Ingeniería Industrial. Universidad de Matanzas, Km 3 ½ Matanzas, Cuba
(j9687178@gmail.com) ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9649-0058>

4. Jhoselyn Bernal Rodríguez

Departamento de Ingeniería Industrial. Universidad de Matanzas, Km 3 ½ Matanzas, Cuba
(mr1952yose@gmail.com) ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9669-2344>

5. Juan Carlos Rivera González

Dirección de Historia y Marxismo Leninismo. Universidad de Matanzas, Km 3 ½ Matanzas, Cuba
(juan.rivera@umcc.cu) ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3522-6926>

Resumen

La relación entre ciencia, tecnología y sociedad es crucial, ya que la ciencia y la tecnología influyen en la forma en que vive el hombre en sociedad. Al mismo tiempo que la sociedad influye en la dirección de la investigación científica y la aplicación de la tecnología. Es importante entender esta relación para asegurar que la ciencia y la tecnología se utilicen de manera ética y responsable, y para garantizar que satisfagan las necesidades y demandas de la sociedad, más en el sector del turismo, por la importancia que reviste de cara al mercado internacional. En este marco, las revistas científicas desempeñan un papel fundamental, ya que son el medio a través del cual se comunica el avance del conocimiento científico y tecnológico a la sociedad. Retos Turísticos, como la revista de investigaciones turísticas de Cuba, juega un papel significativo en el desarrollo de la comunicación en este sector. Estas publicaciones permiten a los científicos compartir sus descubrimientos, teorías y avances tecnológicos con otros expertos en el campo, así como con el público en general. Es por ello por lo que la presente investigación tuvo como objetivo: demostrar la contribución del enfoque CTS a la divulgación de los resultados científicos en el sector del turismo a partir de las publicaciones en la revista Retos Turísticos.

Palabras clave: divulgación de resultados, enfoque CTS, revistas científicas, sector turístico

Abstract

The relationship between science, technology, and society is crucial, as science and technology influence how humans live in society. At the same time, society influences the direction of scientific research and the application of technology. It is important to understand this relationship to ensure that science and technology are used ethically and responsibly and to guarantee that they meet the needs and demands of society, particularly in the tourism sector, due to its significance in the international market. In this context, scientific journals play a fundamental role, as they are the medium through which advancements in scientific and technological knowledge are communicated to society. Retos Turísticos, as Cuba's tourism research journal, plays a significant role in the development of communication in this sector. These publications allow scientists to share their discoveries, theories, and technological advancements with other experts in the field, as well as with the general public. This is why the present research aimed to demonstrate the contribution of the STS (Science, Technology, and Society) approach to the dissemination of scientific results in the tourism sector based on publications in the journal Retos Turísticos.

Keywords: disclosure of results, CTS approach, scientific journals, tourist sector

Introducción

El mundo de hoy impone al hombre de nuestros días, el enorme reto de prepararse para enfrentar una sociedad globalizada, donde la ciencia y la técnica se desarrollan vertiginosamente. La industrialización de la producción, llevada a cabo en los países europeos a principios del siglo XIX empujó la tendencia a diferenciar el conocimiento en múltiples disciplinas de la ciencia, con objetos, métodos y procedimientos específicos para atender el carácter especializado que requiere el sector productivo.

Para Núñez Jover (2019), la ciencia, permite reconocer la influencia de factores intelectuales, psicológicos y sociológicos en el proceso del conocimiento científico, así como la necesidad de introducir las ciencias sociales en los análisis epistemológicos de procesos, como los descubrimientos científicos, la elección entre paradigmas en competencia, la validación del conocimiento, de las propias revoluciones científicas, entre otros.

Las universidades tienen la responsabilidad de mantenerse al frente del conocimiento y trazar nuevas rutas a las profesiones. Ciertamente, deben ser líderes en cambiar enfoques y perfiles. El papel transformador que deben ocupar los programas académicos en la formación de los futuros profesionales es un reclamo de las sociedades modernas.

Generalmente, estas instituciones editan revistas científicas propias, lo que las hace parte de los miles de revistas publicadas en el mundo donde dominan varias casas editoras especializadas de alto nivel. Sin embargo, las universidades son juzgadas, en parte sustancial, por su producción científica, representada en la cantidad y calidad de los artículos científicos que sus académicos publican periódicamente (Lopezosa y Váñez, 2023).

Además, las mínimas normas éticas establecen que una revista científica de una universidad no esté destinada a ser el órgano de publicación de su propia investigación científica; es decir, salvo situaciones justificadas, las revistas de alto impacto no deben estar soportadas por la producción científica de la misma casa. En esto también contribuyen las políticas de financiamiento público a la investigación, que desincentivan o penalizan la publicación de artículos de un académico en una revista de su misma casa de estudios. Todo ello se traduce en que los académicos que cumplen funciones editoriales generalmente no sean evaluados por dicho quehacer y, muchas veces, su trabajo y responsabilidad sean francamente ignorados en los mecanismos de evaluación y promoción académica.

Es por ello por lo que la presente investigación se planteó como objetivo: demostrar la contribución del enfoque CTS a la divulgación de los resultados científicos en el sector del turismo a partir de las publicaciones en la revista Retos Turísticos.

Métodos

Este artículo se fundamenta en un enfoque metodológico cualitativo, centrado en la revisión y análisis de la literatura existente sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) y su relación con la divulgación de resultados de investigación en revistas científicas. Se persigue comprender cómo las dinámicas sociales, éticas y políticas influyen en las prácticas de publicación y, a su vez, cómo estas publicaciones configuran la visibilidad y el impacto de la ciencia en la sociedad. La selección de este enfoque responde a la necesidad de interpretar críticamente las relaciones entre conocimiento, tecnología y comunidad, tema recurrente en las fuentes consultadas.

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica documental. Se identificaron y recopilamos textos clave que abordan CTS, la divulgación científica y la función de las revistas académicas como mediadores de la producción y difusión del conocimiento. Entre las fuentes citadas se encuentran trabajos de Castró Díaz-Balart, Pavón, Núñez Jover, López-Sa y colaboradores, así como artículos que analizan la visibilidad web, el uso de métricas y las dinámicas editoriales en revistas científicas. Este giro metodológico permitió mapear conceptos, marcos teóricos y hallazgos empíricos relevantes para la discusión central del artículo.

En segundo lugar, se aplicó un análisis-síntesis de la información recopilada. Este método consistió en agrupar y sintetizar las ideas centrales de las fuentes para construir un marco analítico coherente. Se identificaron categorías claves como: CTS como un paradigma interdisciplinar, la función social de la ciencia y la tecnología, el papel de las revistas en la difusión del conocimiento, y las condiciones institucionales que condicionan la producción científica (financiamiento, ética, legitimidad, y políticas de evaluación). A partir de estas categorías se elaboró una visión integrada de cómo la divulgación de resultados contribuye al desarrollo de enfoques CTS y a la democratización del acceso a la ciencia.

El tercer componente metodológico fue un análisis histórico-cultural orientado a comprender la evolución de la publicación científica. Se revisaron antecedentes sobre la “publicación-mercado” y las transformaciones inducidas por la digitalización y la presencia de plataformas en línea. Este análisis permitió contextualizar la transición de formatos impresos a digitales y su impacto en la visibilidad, el alcance y la accesibilidad de la investigación, así como las tensiones entre publicaciones regionales y revistas de alcance internacional.

Asimismo, se realizaron consideraciones sobre calidad editorial y evaluación en revistas. Se examinaron aspectos referidos a la formación de comités editorial y científico, procesos de arbitraje, estándares de calidad, y políticas de indexación y métricas (por ejemplo, indicadores de impacto y visibilidad). Este componente aporta una dimensión práctica para entender cómo las decisiones editoriales y las políticas de indexación influyen en la legitimidad de la divulgación científica y en la movilidad de la ciencia desde y hacia la sociedad.

En síntesis, los métodos empleados combinan revisión bibliográfica, análisis-síntesis, y enfoque histórico-cultural para fundamentar una interpretación crítica de la divulgación científica desde la CTS. La finalidad es delinear de manera clara cómo las prácticas de publicación y la visibilidad de la investigación influyen en el desarrollo social, económico y educativo, con especial atención a las revistas cubanas y su posicionamiento en el panorama internacional.

Resultados y discusión

Las tendencias mundiales en cuanto a Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) se deben a que: crece la importancia económica - social del conocimiento, existe un notable acercamiento de la investigación científica y la innovación; así como un estrecho vínculo entre la importancia que adquiere el conocimiento y la aceleración de la innovación y el crecimiento de la desigualdad entre países, grupos y sociedades: polarización del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación (Pérez Andrés y Travieso Ramos, 2023).

La ciencia, según Casas y Pérez Bustos (2019), puede verse como un sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestro imaginario y nuestra cultura; se le puede comprender como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos, los que a su vez ofrecen posibilidades nuevas de manipulación de los fenómenos; es posible atender a sus impactos prácticos y productivos, caracterizándola como fuerza productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza; la ciencia también se nos presenta como una profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas.

La concepción tradicional identifica la ciencia con un conjunto de verdades y la tecnología con artefactos y técnicas, asumiendo que el desarrollo tecnológico, de modo inexorable, determina a la sociedad (determinismo tecnológico) y los “expertos” son los únicos competentes para influir en las decisiones sobre el desarrollo tecnológico. Sin embargo, la concepción que se aborda en el presente trabajo, desde un enfoque social de la ciencia y la tecnología como expresiones de la práctica humana insertas en un entramado de intereses y valores, muchas veces en conflicto.

La enseñanza de las ciencias requiere la necesidad de considerar la ciencia y la tecnología como dos sistemas que interactúan intelectual y socialmente, así como la necesidad de seleccionar problemas y ejemplos de la vida cotidiana y no una enseñanza que enfatice la ciencia “pura”, básica y descontextualizada.

Sin embargo, la ciencia es ante todo, un fenómeno social de producción, difusión y aplicación de conocimientos y la tecnología debe ser vista como un proceso social, una práctica que integra procesos psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, siempre influidos por valores e intereses de su sistema social que contribuyen a conformarlo y es, a su vez, conformada por él (Castro Díaz-Balart, 2001; Chappotin Rodríguez, 2011).

La tecnología, supondría dos dimensiones, una teórica y la otra del conocimiento sobre los objetos de acción. Por otro lado, Rubio Barrios y Esparaza Parga (2016), consideran la tecnología como el discurso en relación al cómo hacer, y el hacer en dos sentidos, uno artístico y otro artesanal o técnico, pero en cuyas nociones finalmente, se encuentra la idea de transformación, de modificación del medio, del entorno, a través del seguimiento de cierta instrucción previa o planeación y sobre la organización de esto último.

La tecnología constituye aquella forma (y desarrollo histórico) de la técnica que se basa estructuralmente en la existencia de la ciencia. Por tanto, la tecnología, representa un nivel de desarrollo de la técnica en la que la alianza con la ciencia introduce un rasgo definitorio.

Sin embargo, la tecnología hay que verla como un proceso social, una forma de actividad humana, práctico- transformadora que integra factores psicológicos, sociales, económicos, políticos y culturales siempre influidos por valores e intereses. La naturaleza social de la tecnología puede ser subrayada por medio de la noción de socio-sistema.

Al hablar de sociedad, puede entenderse como un nombre colectivo para referirse a cierto número de personas, sin embargo, este concepto queda pequeño a lo que realmente es. Al referirse a sociedad en lo adelante, se hará en función de las relaciones que se establecen entre los individuos que interactúan entre sí y responden a un fin determinado.

En resumen, la ciencia es una actividad social cuya dimensión abarca las esferas que conciernen al conocimiento humano, con incidencia también en el resto de todas las actividades humanas. Por su parte, la tecnología, como proceso que involucra al conocer y al hacer se nutre de la ciencia para su desarrollo y logra como resultado un producto final que satisface las necesidades del hombre (en sentido general) y por tanto de la sociedad.

Ambos conceptos están hoy tan interrelacionados que han llegado a considerarse como uno solo. Las necesidades técnicas influyen en el desarrollo del conocimiento científico y viceversa, la selección de teorías, los programas de investigaciones condicionan la acción y envuelven las tecnologías. El desarrollo científico-tecnológico está regido por la intencionalidad social que rige el sistema.

El enfoque CTS constituye un paradigma alternativo de estudio para entender el fenómeno científico-tecnológico en el contexto social. Al definir su objeto de estudio, autores como González García *et al.* (1996) señalan que la expresión “*Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*” suele definir un ámbito de trabajo académico cuyo objeto de estudio está constituido por los aspectos sociales de la ciencia y la tecnología, tanto en lo que concierne a los factores sociales que influyen sobre el cambio científico-tecnológico, como en lo que atañe a las consecuencias sociales y ambientales (Espín Pastor *et al.*, 2023).

Pavón (1998), opina que CTS, en su proceso de consolidación como nuevo campo disciplinar, se proyecta en tres vertientes: la investigación, la política y la educación. En el campo de la

investigación se plantea como una opción a la reflexión académica tradicional sobre la ciencia y la tecnología, produciendo una perspectiva no racionalista y socialmente contextualizada de la actividad científico-tecnológica. Con relación al campo político, los estudios CTS han defendido la regulación de la participación pública en la tarea de la ciencia y la tecnología, iniciando la creación de diversos mecanismos institucionales que potencian la participación democrática en la toma de decisiones sobre cuestiones concernientes a políticas científico-tecnológicas. En cuanto, al campo de la educación la imagen nueva de CTS, se manifiesta en políticas educativas que se establecen, en muchos países, implementándose en programas formativos de enseñanza universitaria. En este sentido, la formación científica del ciudadano constituye una nueva y novedosa demanda formativa actual, a la luz de las nuevas exigencias formativas de la sociedad del conocimiento. Es precisamente desde esta perspectiva investigativa desde la que se plantea la investigación aquí presentada.

El presente trabajo asume las ideas de Pavón (1998), al considerar las 3 vertientes del fenómeno CTS y de Castro Díaz-Balart (2001) al considerar a la ciencia y la tecnología en una unión dialéctica con la sociedad.

En América Latina estos estudios han pasado de un status de movimiento al de campo. Como campo tiene una constitución multidisciplinar en el abordaje de determinados objetos o problemas sociales; de ahí su carácter interdisciplinar y multidisciplinar (Quintero Cano, 2010).

En la actualidad los estudios CTS constituyen una importante área de trabajo en investigación académica, política pública y educación. En este campo se trata de entender los aspectos sociales del fenómeno científico y tecnológico, tanto en lo que respecta a sus condicionantes sociales como en lo que atañe a sus consecuencias sociales y ambientales. Su enfoque general es de carácter crítico e interdisciplinario, donde concurren disciplinas como la Filosofía, la Historia, la Sociología de la Ciencia y la Tecnología, entre otras. El campo CTS cuenta con una extraordinaria heterogeneidad teórica, metodológica e ideológica, y el elemento que los enlaza es la preocupación teórica por los nexos ciencia - tecnología – sociedad. Pero esas preocupaciones se asumen desde muy diferentes posiciones teórico - metodológicas y con muy variados propósitos.

La divulgación de los resultados de investigación y el trabajo de las revistas científicas

Los nuevos conocimientos y descubrimientos científicos deben ser hechos públicos para que puedan ser contrastados, analizados, utilizados y para que eventualmente apoyen otras investigaciones que permitan mejorar y acrecentar esas aportaciones para generar nuevo conocimiento y/o aplicaciones tecnológicas.

Los descubrimientos no publicados constituyen una pérdida. Para el autor que no obtiene el reconocimiento, para la comunidad científica que no puede aprovechar ese conocimiento, y finalmente para la sociedad que no obtiene los beneficios de la aplicación de los nuevos conocimientos.

En un principio la transmisión de conocimientos fue oral, de persona en persona y de generación en generación, con la consiguiente pérdida y deformación en cada paso. Al inventarse la escritura, los conocimientos que se consideraban importantes quedaron plasmados en los formatos que se tenían disponibles: paredes, tablillas, papiro, correspondencia, etcétera, pero sin ningún sistema de verificación, almacenamiento, ordenación, por lo que muchas de estas comunicaciones siguieron siendo efímeras.

De tal manera que la necesidad y la importancia de publicar se deriva de un hecho incontrovertible: “La investigación científica que no está publicada no existe”. Esta es una aserción válida para todas las disciplinas científicas y la revista se ha convertido en el instrumento de publicación científica por excelencia que sirve además para validar la investigación científica. Hace ya algunos años, la comunicación científica gira en torno a las consignas de “publicar o morir” y “si no publicas, no te conocen” elementos que ponen en una posición delicada a los profesionales dedicados a la docencia en las universidades cubanas, pues no basta con publicar, sino que estas publicaciones deben tener un marcado impacto en el área del conocimiento donde se publica. La medición de la calidad editorial depende de las indexaciones de la revista y se registran mediante un “factor de impacto” propuesto por portales como Thompson, Scopus, Elsevier, SciMago entre otros. Dicho factor de impacto toma en cuenta el número de citas que reciben los artículos de revistas también indexadas en estas bases de datos.

En este sentido, las revistas científicas constituyen un medio de divulgación de los resultados de investigación a partir de publicaciones denominadas artículos científicos. El propósito original de una revista científica es el de publicar predominantemente reportes originales de investigación, nuevas teorías o revisiones en profundidad que permitan al lector tener el panorama actualizado de conocimiento en alguna materia. Si el objeto de una institución universitaria es también la de creación de nuevo conocimiento, con base en investigación, entonces hay una coincidencia misional (Gerding, 2020).

Entre las principales funciones de las revistas en el proceso de comunicación científica se encuentran:

- Registro sistemático del conocimiento.
- Medio para conocer los últimos avances con rapidez.
- Canal de comunicación formal y público para difundir e intercambiar información.
- Validación y certificación de la calidad de la información.
- Confiere prestigio y recompensas (evaluación de la actividad investigadora).
- Apoya a la construcción de comunidades científicas.
- Confiere reconocimiento intelectual para los autores.
- Canal de comunicación preferido (y a menudo excluyente) para comunicar los avances del conocimiento, en muchas áreas científicas.

- Identifica el alcance y posibles usos o aplicaciones de los avances científicos.
- Medio que preserva el conocimiento.

En ese sentido, al ser la investigación un objetivo misional de la universidad entonces sería lógico que funde o sostenga revistas científicas, respaldadas académicamente en sus facultades o departamentos. El involucramiento de los académicos de una institución, en calidad de autores, editores o revisores, genera y fortalece lazos de cooperación que pueden redundar en una mayor y mejor producción investigativa local (Fuentes Robles, 2021).

Sin embargo, en la actualidad, la decisión de crear o mantener un título de revista científica, por supuesto con pretensiones de calidad editorial y visibilidad internacional, debe incluir razones adicionales al propósito del conocimiento en sí. Una revista científica en el siglo XXI es posible gracias a varios equipos especializados de personas, comenzando por el comité editorial, encabezado por el editor.

A este comité se van sumando comité científico de respaldo (normalmente con funciones de asesoría) y pares revisores de artículos. Y, en paralelo, deben fungir expertos en corrección de estilo, diseño, diagramación y sistemas (estos últimos, teniendo en cuenta que las revistas de papel se están extinguiendo rápidamente a favor del formato digital).

Además, de la fuerza que se hace desde los recursos de visibilidad e indexación de la internacionalización de los miembros de los comités creados al interior de las editoriales, llegando incluso a términos de diversidad continental. Sin dejar de lado a los responsables científicos y la demostración de la marcada trayectoria y el respeto adquirido a través de la divulgación de sus investigaciones así como la actualización constante de sus perfiles en redes sociales investigativas (Lopezosa *et al.*, 2020).

El desarrollo de las tecnologías como empuje a la divulgación de los resultados de investigación. Internet y la visibilidad científica

Ante esta situación, parece oportuno recordar el enorme poder disruptivo de internet, de la mano de los cambios radicales que, tarde o temprano, aporta la digitalización en aquellos sectores en los que se establece de forma plena (Santos-Hermosa *et al.*, 2023).

Sumado a esto se destaca el paso al formato electrónico (Pedace *et al.*, 2023) en la comunicación académica, elemento irreversible en la era de la digitalización tecnológica. Por este motivo, las plataformas editoriales en línea se han convertido en la forma privilegiada de difusión, incluso entre las publicaciones que mantienen ediciones impresas.

Resaltan entre sus ventajas: la rapidez en la comunicación con el equipo editorial, la sincronización casi automática del flujo de trabajo, el contacto directo con los evaluadores, la posibilidad de inclusión de artículos casi al instante de ser aprobados y la rapidez casi inmediata con la que son divulgados y socializados los nuevos conocimientos; a fin de cuentas uno de los principales objetivos de la comunicación de la ciencia es llegar a audiencias amplias y favorecer

así una sociedad más formada e informada (Campos *et al.*, 2021) por lo que una de las estrategias que tiene la ciencia para llegar a un público generalista pasa por dar difusión a los trabajos académicos a través de los motores de búsqueda.

Este desarrollo trae consigo la necesidad de identificar la veracidad e impacto de la producción científica (Codina *et al.*, 2020). El análisis, la evaluación de la información y el conocimiento resultante de la actividad científica es un elemento imprescindible para todos los programas, razón por la cual surgen los indicadores bibliométricos como evaluadores de la calidad de las publicaciones. Los dos índices más empleados son: el índice h y el índice i10. En términos generales, los indicadores representan una medición agregada y compleja que permite describir o evaluar un fenómeno, su naturaleza, estado y evolución (Lopezosa *et al.*, 2022).

La ciencia es un proceso social, y las acciones y conductas de los científicos dependen del contexto. Los indicadores de ciencia y tecnología, como constructos sociales, miden aquellas acciones sistemáticas relacionadas con la generación, difusión, transmisión y aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos. Asimismo, los indicadores bibliométricos constituyen una de las herramientas más utilizadas para la medición del producto de la investigación científica, porque la documentación (independientemente del tipo de soporte) es el vehículo más prolífico y exitoso para la transferencia del conocimiento científico, juntamente con su transferencia.

Google, como uno de los principales portales de acceso a la información, contiene una de las herramientas principales para el quehacer científico Google Scholar, donde aproximadamente más del 72 % de los profesores, investigadores o científicos lo utilizan para la búsqueda de productos, por las publicaciones científicas que ofrece a través de libros, capítulos, artículos, informes, proyectos de grado o investigación entre otros tipos de publicaciones (Espinosa Castro *et al.*, 2019).

Sin embargo, no siempre se logra posicionar las revistas en los mejores recursos. La falta de visibilidad web de las revistas académicas es una constatación que recogen, Lopezosa y Vállez (2023), ya que tener menos de un punto en el índice de visibilidad web implica una visibilidad muy poco significativa en este formato. Esto permite deducir que las revistas no están trabajando por posicionar su contenido para audiencias amplias, por tanto, tienen un amplio margen de mejora para posicionar sus contenidos.

A partir del análisis realizado por Lopezosa y Vállez (2023) se identifican algunas buenas prácticas que pueden ayudar a mejorar la visibilidad web de las revistas académicas:

1. Aplicar los métodos propios del SEO técnico para que el sitio web esté optimizado al máximo para los buscadores.
2. Cumplir con las guías de calidad de Google.
3. Establecer una estrategia para conseguir *backlinks* del mayor número de dominios diferentes.

4. Identificar y analizar las palabras clave utilizadas por la audiencia para acceder a los contenidos científicos. Con esta información establecer una estrategia para decidir en qué ámbitos (palabras clave) desea posicionarse la revista.
5. Crear contenidos que permitan explicar y promocionar los estudios académicos publicados por las revistas.
6. Mejorar la experiencia de usuario al navegar por el sitio web de la revista ya que esta experiencia afecta a la clasificación de resultados de búsqueda.
7. Establecer una estrategia de mejora de la versión móvil, adaptándose a la filosofía *Mobile First*, ya que Google prioriza los sitios web adaptados a móvil.

Es importante destacar que todas estas recomendaciones deben adaptarse a la casuística propia de cada revista (Codina y Morales Vargas, 2021) ya que pueden no ser fáciles de implementar en una revista académica al estar condicionadas por el tipo de plataforma utilizada o el tipo de formato en el que se pueda visualizar el artículo (HTML, PDF, etc.), entre otros factores.

Estado actual de las publicaciones en las revistas científicas. Latinoamérica y Cuba

Entre los principales motivos subyacentes para la creación de revistas científicas pueden citarse:

- La existencia de producción original suficientemente importante y la intención de mejorar esta producción.
- La dificultad de acceder a la literatura internacional.
- El deseo de mayor autonomía para la correspondiente comunidad de científicos.
- El deseo de mayor visibilidad y prestigio internacional.
- El deseo de contar con un medio propio para la comunicación científica.
- El uso de la revista como promotor e indicador de la actividad científica; como mecanismo de entrenamiento de árbitros, autores y editores; como medio de autoevaluación y definición de patrones de calidad; como medio de definición y vehículo del español científico; como testimonio documental de nuestra creación intelectual; como un vehículo e instrumento para la enseñanza científica y como un instrumento de política científica.
- La posibilidad de contribuir al bien común ofreciendo acceso abierto al conocimiento científico.

Hoy se edita aproximadamente el 90% de los títulos en los países del norte, y nuestra región entera aporta un escaso 3% al resto. La tendencia a la concentración mundial continúa. Los idiomas distintos del inglés pierden terreno vertiginosamente en la literatura especializada: en física, por ejemplo, más del 98 % de los artículos de investigación está escrito en inglés; el español y el portugués representan cerca de 0.01% y 0.02% respectivamente. En el terreno de la publicación en línea el panorama es aún más claro: a las revistas tradicionales de corriente principal puestas en línea se suman ahora las puramente electrónicas, que en conjunto saturan el mercado y ofrecen

más, mucho más de lo que cualquier lector requiere conocer o aspira a leer y cualquier biblioteca académica puede adquirir.

Sin embargo, en todo el mundo se siguen creando revistas, y Latinoamérica no es la excepción. A los más de 20,000 títulos de revistas académicas o científicas que se han venido produciendo en formato impreso en la región, se agregan ahora miles de revistas puramente electrónicas o versiones digitales de las publicaciones en papel. Revistas de todo tipo: de investigación, técnico-profesionales, y de difusión o divulgación.

En los círculos de la academia y de la política de la ciencia se ha adoptado la norma de tomar el número de publicaciones científicas producidas por el investigador, la institución o el país, como indicativo de productividad. En la actualidad es habitual no sólo medir la producción científica por la cantidad de artículos publicados, sino referirse a estas publicaciones como *la* producción científica. Así, las revistas resultan ser, por antonomasia, el medio o vehículo de la producción en ciencia.

El hecho es que la ciencia y la producción científica se encuentran en la misma encrucijada. Las tensiones entre la mundialización a fronteras abiertas y el fortalecimiento de las capacidades locales están vivas, con resultados diversos según los países, los campos y las disciplinas. Así, en el terreno de la publicación, las comunidades científicas de Latinoamérica se debaten entre los dos extremos:

A) publicar en las revistas trasnacionales (producidas en Estado Unidos o Europa), siguiendo sus reglas del juego,

B) producir revistas locales o regionales y publicar en ellas, aunque no compitan con las anteriores en prestigio y circulación.

Si bien los dos extremos se dan en la práctica, la riqueza está en la gama de posibilidades intermedias. No hay soluciones ideales, y no puede existir un modelo único de revista, porque la revista es un espejo de su comunidad en una disciplina o área del conocimiento.

En algunas ramas científicas de carácter internacional, como la física teórica, la topología o la neurofisiología, parece más justificable la preferencia por la publicación en revistas del primer grupo, sin que sean éstas un canal exclusivo. En otras ramas de mayor relevancia local o regional como la geología, la antropología, la etnobotánica y muchas más, parece injustificable la ausencia de revistas producidas en nuestros países, sin que sean éstas, tampoco, un canal exclusivo.

Una de las consecuencias que este modelo ha traído para el medio académico en las universidades cubanas, es que las publicaciones universitarias, y el trabajo de autores (por lo general docentes e investigadores), han sido reorientados según las categorías científicas por lo que estos deben publicar en revistas de diferentes niveles de calidad. Es así que existe una presión institucional para que se cumplan los requerimientos de grupos y universidades para mejorar en la clasificación de sus revistas.

En el caso de Cuba, las publicaciones científicas desempeñan un papel fundamental en la difusión y promoción de la investigación científica dentro del Ministerio de Educación Superior (MES). Sin embargo, en los últimos años han surgido una serie de alertas sobre la calidad y la sustentabilidad de estas fundamentalmente las internas que se producen en sus universidades. Esto se debe toda una serie de causas objetivas y subjetivas que han sido poco estudiadas, así como sus posibles soluciones.

A pesar de que durante todos estos años las publicaciones científicas han estado en el centro de la atención y evaluación de la actividad científica de las universidades pertenecientes al Ministerio de Educación Superior y se han logrado algunos avances, casi todo de forma individual, aún persisten una serie de deficiencias que hacen que esta labor, no presente resultados satisfactorios en comparación con otras instituciones cubanas como la Salud Pública y el extranjero.

De alrededor de 97 revistas científicas que tiene el MES, certificadas por el Citma como tales, solo 4 (4.1%) están indexadas en bases de datos el primer nivel (Scopus o Web of Science) y alrededor de 34 (35 %) están indexadas en el segundo nivel (Scielo y Emergency Citation Index), lo que las avala como revista de reconocimiento internacional. El resto se encuentra en las categorías III de indexación (fundamentalmente Latindex), que se avalan como revistas de reconocimiento Regional o el Grupo cuatro de reconocimiento nacional. Esto hace que en comparación de otras países y universidades valores muy bajos de indexación en los primeros niveles.

Cuba posee 26 revista reportadas en la corriente principal (indexadas en primer nivel) de las cuales solo 4 pertenecen al MES, menos del 15 %, siendo el resto de fundamentalmente de Ciencias Médicas a pesar de tener menor número de investigadores-profesores por habitantes.

Predomina por lo general en muchas de las revistas cubanas la monogamia, la carencia de publicaciones en otros idiomas, sobre todo en inglés, la escasa publicación de artículos de autores o universidades extranjeras de alto nivel, la no existencia de editores asociados que puedan ayudar a subir el nivel de las revistas, lo que atenta contra el proceso de indexación de las mismas.

La mayoría de las editoriales tienen muy deprimidos los recursos humanos, financieros y tecnológicos para su trabajo y la mayoría de ellas resulta una carga para el presupuesto de la universidad además los procesos editoriales están poco automatizados, por inexperiencia o desconocimiento de las prácticas editoriales internacionales y los acuerdos y políticas de las grandes casas editoriales. Todo esto atenta contra la calidad de la gestión editorial en el país.

Carencia casi mayoritaria de estudios bibliométricos y otras investigaciones sobre las revistas cubanas, que oriente el camino a seguir para la mejora de los procesos editoriales. Así como la capacitación de postgrado que lleva todo proceso editorial es casi inexistente, en todas las aristas que conlleva el mismo, la que se encuentra en ocasiones restringida a las facultades que ofrecen las actividades de posgrado.

A pesar de varios intentos fallidos, no ha existido en todos estos años una política de trabajo en red de todas las editoriales y revista del Ministerio de Educación Superior, lo que ha limitado el compartir mejores prácticas y experiencias con otras revistas, participar en iniciativas conjuntas de mejora de la calidad y promover la cooperación en el ámbito editorial científico.

Posicionamiento de la revista Retos Turísticos como referente de la divulgación de investigaciones turísticas y la incidencia del enfoque CTS

Los productos tecnológicos constituyen uno de los resultados de la actividad creativa del hombre. Ellos completan y adecuan el cuadro de la realidad a las necesidades de la sociedad. Estos productos, al contrario de lo que ocurre con los conocimientos que aporta la ciencia, poseen primero un carácter ideal y, posteriormente, adoptan una forma material específica.

Retos Turísticos, es un producto tecnológico, que impacta positivamente en la divulgación de la ciencia y el conocimiento en la sociedad. Es una revista cubana de publicaciones científicas, certificada por el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). La revista fue fundada en versión impresa en el año 2000, editada por la Universidad de Matanzas. Actualmente cuenta con la versión en soporte electrónico. Adoptamos la publicación continua en armonía con la filosofía de la “Open Science”. Nos unimos al reconocimiento a la UNESCO por la Recomendación Sobre Ciencia Abierta, aprobada en su 41ª Conferencia General.

El objetivo principal de la revista es divulgar artículos científico-técnicos con temas relacionados con el sector turístico y de interés para empresarios, especialistas, técnicos, investigadores y demás trabajadores del sector a partir de publicaciones periódicas de las investigaciones en el sector mediante las plataformas digitales con que cuenta este medio.

La revista cuenta con dos ISSN, uno para cada una de las versiones (impresa y digital) lo que constituye una ventaja competitiva en el marco de los medios de comunicación debido al aval que esto constituye en el ámbito científico: Se encuentra además indexada en Latindex directorio, Clase y varias bases de datos específicas del conocimiento como EBSCO, Biblat y Fuente Académica.

Actualmente se cuenta con una página web, donde se registra toda la actividad de la revista, tanto editorial, científico, como de divulgación; apoyada en un equipo de trabajo integrado por varios comités.

Destacan de Retos Turísticos su misión y visión:

Misión: divulgar el conocimiento reflexivo y crítico de la investigación, a través de la publicación de artículos de calidad, contribuyendo al desarrollo e innovación científica y tecnológica.

Visión: ser una revista arbitrada e indizada de divulgación científica y tecnológica, posicionada por su calidad editorial y de contenido, reconocida a nivel nacional e internacional.

Por todo lo expuesto es importante comprender que el posicionamiento de las revistas científicas es fundamental para garantizar que los artículos publicados tengan un impacto significativo en la

comunidad científica y en la sociedad en general. Un buen posicionamiento permite que las revistas sean reconocidas como fuentes confiables de información científica, lo que a su vez aumenta la credibilidad y relevancia de los artículos publicados en ellas.

Además, este es importante para atraer a investigadores de alto nivel, lo que contribuye a mantener y mejorar la calidad de los artículos publicados. Asimismo, un buen posicionamiento puede aumentar la visibilidad de las revistas y, por lo tanto, su impacto en la comunidad científica y en la sociedad en general.

En resumen, el posicionamiento de las revistas científicas es esencial para garantizar la difusión eficaz de la investigación científica, aumentar su impacto y relevancia, y atraer a investigadores de alto nivel, lo que contribuye al avance del conocimiento científico.

En la actualidad, el posicionamiento de las revistas científicas sigue siendo un tema relevante y de gran importancia en el ámbito académico y científico. Con la creciente cantidad de revistas científicas y la expansión de la investigación en diversas disciplinas, el posicionamiento se ha convertido en un factor crucial para garantizar la visibilidad y el impacto de la investigación publicada.

Un buen posicionamiento de una revista científica puede aumentar su visibilidad, ya que las revistas bien posicionadas son reconocidas como fuentes confiables de información científica, lo que atrae a autores a publicar en ellas y a lectores a buscar y citar sus artículos. Además, las revistas bien posicionadas suelen tener una mayor probabilidad de ser indexadas en bases de datos y catálogos académicos, lo que aumenta su visibilidad y alcance.

Por otro lado, una mayor visibilidad puede contribuir al posicionamiento de una revista científica, ya que una mayor difusión de sus contenidos puede aumentar su impacto y reputación en la comunidad científica. La visibilidad también puede ser un factor importante para atraer a autores de alta calidad y aumentar la citación de los artículos publicados, lo que a su vez puede mejorar el posicionamiento de la revista.

El posicionamiento y la visibilidad de las revistas científicas están interconectados, ya que un buen posicionamiento puede aumentar la visibilidad de una revista, y una mayor visibilidad puede contribuir a su posicionamiento y reputación en la comunidad científica. Ambos aspectos son fundamentales para asegurar que la investigación publicada en las revistas científicas tenga un impacto significativo en la comunidad académica y científica.

Además, en la era digital, el posicionamiento de las revistas científicas también está relacionado con su presencia en línea, su accesibilidad a través de plataformas digitales, la utilización de métricas de impacto y visibilidad, así como la adopción de prácticas de transparencia y calidad editorial. En este sentido, las revistas científicas buscan constantemente mejorar su posicionamiento a través de estrategias de promoción, colaboraciones con otras instituciones y revistas, así como la adopción de estándares de calidad y ética en la publicación científica.

Contribución en el sector del turismo

La divulgación científica en el sector del turismo encuentra en el enfoque CTS un marco conceptual que permite comprender cómo los avances científicos y tecnológicos se insertan en dinámicas sociales, culturales y económicas. La revista Retos Turísticos se convierte en un espacio privilegiado para visibilizar estas interacciones, al difundir investigaciones que no solo aportan conocimiento técnico, sino que también reflejan las implicaciones sociales y éticas de la actividad turística. De este modo, la publicación contribuye a democratizar el acceso al conocimiento y a fortalecer la relación entre academia y sociedad.

El enfoque CTS aporta una visión crítica que supera el determinismo tecnológico y reconoce que la ciencia y la tecnología son prácticas sociales condicionadas por valores, intereses y contextos. En el caso de Retos Turísticos, esta perspectiva se traduce en la selección y difusión de artículos que atienden tanto a la innovación en el sector como a sus impactos en comunidades locales, en la sostenibilidad ambiental y en la equidad social. Así, la revista no solo comunica resultados, sino que los contextualiza en un entramado de relaciones que enriquecen la comprensión del turismo como fenómeno complejo.

La revista también cumple una función formativa, al ofrecer a estudiantes, investigadores y profesionales del turismo un acceso directo a debates contemporáneos sobre la interacción entre ciencia, tecnología y sociedad. Desde el enfoque CTS, la divulgación de resultados en *Retos Turísticos* fomenta una ciudadanía científica más consciente, capaz de participar en la toma de decisiones y en la construcción de políticas turísticas basadas en evidencia. Este papel educativo refuerza la misión universitaria de formar profesionales críticos y comprometidos con los retos de la sociedad del conocimiento.

Otro aporte relevante del enfoque CTS es la capacidad de integrar dimensiones interdisciplinarias en la divulgación científica. En Retos Turísticos, los artículos publicados reflejan la convergencia de la economía, la ingeniería, la sociología y la historia en el análisis del turismo. Esta integración permite que los resultados científicos se comuniquen de manera más completa y que se reconozca la diversidad de factores que influyen en el desarrollo turístico. La revista, al difundir investigaciones con esta mirada, fortalece la legitimidad del turismo como campo académico y como práctica social.

Este enfoque potencia la visibilidad internacional de la investigación turística cubana al situarla en debates globales sobre ciencia y sociedad. Retos Turísticos actúa como puente entre la producción científica local y las redes académicas internacionales, mostrando cómo los resultados obtenidos en Cuba dialogan con problemáticas universales como la sostenibilidad, la innovación tecnológica y la globalización del conocimiento (Peña Pérez *et al.*, 2025). En este sentido, la divulgación de resultados desde la perspectiva CTS no solo enriquece el panorama académico

nacional, sino que también posiciona al turismo como un sector estratégico en la construcción de sociedades más informadas y responsables.

Conclusiones

- La ciencia y la tecnología pueden influir en la sociedad al cambiar la forma en que las personas viven y trabajan, mientras que la sociedad puede influir en la ciencia y la tecnología al establecer prioridades y objetivos para la investigación y el desarrollo.
- Las revistas científicas, soportadas en las nuevas tecnologías, son un medio para la comunicación hacia la sociedad científica de nuevos conocimientos y actualizaciones en las áreas del conocimiento, las que propician el desarrollo de la ciencia.
- Más allá de ser un efectivo medio de comunicación del conocimiento, las revistas son un útil instrumento de diagnóstico de la ciencia, tanto en cada país como a nivel internacional. Pueden ser también un medio eficaz para impulsar la creación o el desarrollo de un área o tema determinado.

Referencias bibliográficas

- Campos, A., Pedraza Jiménez, R., y Codina, L. (2021). Comunicación efectiva de la ciencia, diseminación y explotación: actividades multiplicadoras del impacto en el sistema europeo de investigación e innovación (D. d. C. E. P. d. I. Información, Ed.). Universitat Pompeu fabra. <https://doi.org/10.3145/digidoc-informe6>
- Casas, R., y Pérez Bustos, T. (2019). Ciencia, tecnología y sociedad en América Latina. La mirada de nuevas generaciones. Asociación Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnologías.
- Castro Díaz-Balart, F. (2001). Ciencia, innovación y futuro. Ediciones Especiales. Instituto Cubano del Libro.
- Chappotin Rodríguez, D. (2011). De la Ciencia, la tecnología y el hombre. Contribuciones a las Ciencias Sociales. Contribuciones a las Ciencias Sociales, 12. www.eumed.net/rev/cccss/12/
- Codina, L., Morales-Vargas, A., Rodríguez-Martínez, R., y Pérez-Montoro, M. (2020). Uso de Scopus y Web of Science para investigar y evaluar en comunicación social: análisis comparativo y caracterización.
- Codina, L., y Morales Vargas, A. (2021). Soluciones de arquitectura de la información en plataformas digitales editoriales: revisión comparativa de Taylor and Francis Online, SAGE Journals, PLOS One, MDPI y Open Research Europe. Anuario ThinkEPI, 15(e15e01).
- Dueñas Reyes, E., Rodríguez Veiguela, Y., Medina León, A., López Bastida, E. J., Pons García, R. C. (2025). Mejora de los procesos editoriales de la revista "Retos Turísticos" de la

- Universidad de Matanzas. Universidad y Sociedad, 17(3), e5171. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v17n3/2218-3620-rus-17-03-e5171.pdf>
- Espín Pastor, V., Morejón Feire, M. L., Reales Chacón, L. J., Peñafiel Luna, A. C., y Ortiz Villalba, P. (2023). Estudio desde la visión de la ciencia, tecnología y sociedad de la práctica fisioterapéutica basada en evidencia científica para el manejo de tendinopatía del manguito rotador. Universidad y Sociedad, 15(2), 10-17. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3600/3541>
- Espinosa Castro, J. F., Hernández Lalinde, J., Rodríguez, J. E., Chacín, M., y Bermúdez Pirela, V. (2019). Indicadores bibliométricos para investigadores y revistas de impacto en el área de la salud. Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica, 38(2), 132-142.
- Fuentes Robles, S. (2021). Plan de marketing digital para el posicionamiento web del portal de revistas y publicaciones científicas de la Universidad la Salle-Arequipa. Repositorio Universidad la Salle.
- Gerding, V. (2020). Importancia de las revistas de investigación propias para una universidad [Editorial]. Bosque, 41(1), 7-10. <https://doi.org/10.4067/S0717-92002020000100007>
- González García, M., López, J., Lujan, J., Martín, M., y Osorio, C. (1996). Ciencia, tecnología y sociedad: una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología. Tecnos, 76.
- Lopezosa, C., Codina, L., Díaz-Noci, J., y Ontalba, J.-A. (2020). SEO y cibermedios: De la empresa a las aulas. Comunicar, 28(63), 65-75.
- Lopezosa, C., Codina, L., y Rovira, C. (2022). Google Scholar: SEO académico y curación de contenidos: una guía para autores.
- Lopezosa, C., y Vállez, M. (2023). Audiencias amplias y visibilidad web: posicionamiento de revistas académicas de comunicación en Google. index comunicación, 13(1), 153-171. <https://doi.org/10.33732/ixc/13/01Audien>
- Núñez Jover, J. (2019). Universidad, conocimiento y desarrollo: nuevas encrucijadas: una lectura desde ciencia, tecnología y sociedad. Editorial UH.
- Pavón, M. (1998). El problema de la interacción entre ciencia, tecnología y sociedad. Una consideración crítica al campo de CTS. Argumentos de razón crítica. Revista Española de Ciencia, Tecnología y Sociedad y filosofía de la tecnología, 1, 111-151.
- Pedace, K., Schleidery, T., y Balmaceda, T. (2023). Inteligencia artificial y sesgos. El caso de la predicción del embarazo adolescente en Salta. Revista CTS, 18(53), 9-26.
- Pérez Andrés, Y. I., y Travieso Ramos, N. (2023). Ciencia, tecnología y sociedad en el modelo formativo para la gestión de la evaluación de tecnologías sanitarias. Revista Médica de Santiago de Cuba, 27(3). <https://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/4598/html>
- Peña Pérez, Y. L., Peña Ramírez, J. C., Serpa Cañete, L., Bernal Rodríguez, J., & Catalá Rivero, R. C. (2025). Estudio de organización del trabajo en el departamento de mantenimiento de

- una entidad aeroportuaria. *Retos Turísticos*, 24, e-6200. Recuperado a partir de <https://retosturisticos.umcc.cu/index.php/retosturisticos/article/view/141>
- Quintero Cano, C. A. (2010). Enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS): perspectivas educativas para Colombia. *Zona Próxima*, 12, 222-239. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85316155015>
- Rubio Barrios, J. E., y Esparaza Parga, R. (2016). ¿Qué es Tecnología? Una aproximación desde la Filosofía: Disertación en dos movimientos. *Revista Humanidades*, 6(1), 1-43. <https://doi.org/10.15517/h.v6i1.25113>
- Santos-Hermosa, G., Lopezosa, C., y Codina, L. (2023). Interactividad, buscabilidad y visibilidad en el periodismo digital: protocolo de análisis y estudio comparativo.

Contribución autoral

Yanetky Díaz de los Santos: conceptualización y diseño del estudio, desarrollo de la metodología, redacción del borrador inicial del manuscrito

Juan Carlos Peña Ramírez: recolección, contribución a la interpretación de los resultados.

Yosmil Lázaro Peña Pérez: edición y revisión final del manuscrito.

Jhoselyn Bernal Rodríguez: contribución a la redacción de la sección de resultados

Juan Carlos Rivera González: contribución a la discusión y conclusiones del estudio

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.